



Por qué Educar para la Sociedad del Conocimiento

Sergio Raúl Herrera-Meza¹

¹Centro Universitario CIFE, México, raulherreram.rh@gmail.com

Recibido: 19 febrero 2019; Publicado: 10 julio 2019

Cita APA del artículo: Herrera-Meza, S.R. (2019). Why Educating for the Knowledge Society. [Por qué Educar para la Sociedad del Conocimiento]. *Ecociencia Internacional Journal*, 1(1), 48-51. doi: dx.doi.org/10.35766/je19117

Resumen: La descomposición de la sociedad que se manifiesta en criminalidad, corrupción, polarización social y muchos otros problemas, tiene su origen, sin duda, en la forma como los habitantes del planeta nos hemos educado. Se necesita un cambio profundo en la manera de entender la educación. La socioformación ofrece algunas líneas de reflexión que pueden contribuir a una transformación de la educación que tenga un efecto significativo en el mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad, lo cual es el propósito fundamental de la construcción de la sociedad del conocimiento. Se presentan algunas ideas sobre los ejes clave de las transformaciones que las instancias educativas pueden operar desde una reflexión en perspectiva socioformativa. Se hace necesaria la convergencia de las distintas instancias de la sociedad para lograr las transformaciones que permitan mejorar la calidad de vida de las personas.

Palabras clave: educación, sociedad del conocimiento, socioformación

Title: Why Educating for the Knowledge Society

Abstract: Crime, corruption, social polarization and other problems, show that things are going wrong in our society. The origin of this decomposition can be found in the way inhabitants of the planet have educated ourselves. A profound change in the way of understanding education is needed. Socioformation offers some lines of reflection that can contribute to an educational transformation that might have a significant effect on the improvement of the living conditions of society, which is the fundamental purpose of the efforts to build the knowledge society. This article presents some ideas about the key axes of the transformation educational instances might operate as a result of a reflection from a socioformative perspective. The different instances of the society should converge to achieve the transformations that are needed to improve the people's quality of life.

Keywords: education, knowledge society, socioformation

Introducción

Los problemas de criminalidad, corrupción y conflictos entre grupos políticos y sociales exigen que los diversos sectores de la sociedad, incluida la educación, se pregunten sobre el nivel de responsabilidad histórica que tienen al respecto y sobre la forma en que les corresponde contribuir para revertir tal descomposición social. La instancia educativa que asuma este cuestionamiento ético y pedagógico no puede dejar de verse interpelada para generar una transformación decidida y profunda de las nociones, políticas, enfoques y prácticas educativas.

La socioformación es un enfoque educativo que propone que los procesos educativos se direccionen hacia la construcción de la sociedad del conocimiento mediante una ruta metodológica que gira alrededor de la resolución de los problemas del contexto mediante la gestión colaborativa del conocimiento y en vinculación con los distintos actores de la sociedad.

El propósito de este artículo es ofrecer una reflexión, desde el enfoque socioformativo, acerca de lo que las escuelas e instancias que participan en la educación en cualquiera de sus niveles, ámbitos y facetas, pueden aportar a la recomposición de la sociedad y a la generación de mejores condiciones de vida.

Desarrollo

Actualmente, en los países iberoamericanos y en la sociedad mundial, se está viviendo un momento de la historia marcado por un alto grado de descomposición ética, social, económica y política que no se había visto en ninguna de las décadas anteriores. Bien podríamos caracterizar esta época como la de la corrupción descarada, la polarización social irreconciliable, la inequidad extrema, la ineficiencia de las instituciones y el descrédito total del poder público. No obstante, es importante no caer en el pesimismo y, por difícil que lo parezca, estar dispuestos a contribuir a que las cosas sean distintas.

Las causas de esta descomposición son muchas, y muy diversas, aunque si realmente se pretende hacer algo por transformar esta lamentable situación, más que hablar de causas en impersonal, habría que pensar en la responsabilidad que los distintos sectores y actores de la sociedad han tenido en esta degradación de las condiciones de vida. Sólo en esta perspectiva de responsabilidad se puede transitar del problema a la propuesta y a la acción para cambiar.

Los sectores y actores que operan la educación, entendida como la acción que la sociedad realiza para que sus miembros se desarrollen como personas y como integrantes de la misma sociedad a través de instancias formales y no formales, no pueden dejar de reconocer su muy alto grado de participación en la actual descomposición de la sociedad. Las instituciones educativas formales como las escuelas, las universidades y las instancias de difusión de información y cultura, por lo menos, necesitan revisar seriamente lo que históricamente han hecho o dejado de hacer, (Obando, 2018; Saucedo, 2016) porque tales acciones y omisiones han tenido como consecuencia que existan no pocos individuos en nuestra sociedad incapaces de asumir cabalmente las leyes porque no poseen, en absoluto, la noción del bien común; que un importante número de personas tenga un nulo aprecio por la vida de los demás y sin más miramientos cometan homicidios; que muchos seres humanos se agrupen para ejercer un dominio arbitrario sobre la gente, infundiendo miedo en la ciudadanía, arropados por la ineficacia de las instituciones de seguridad o por la posesión de potentes armas de fuego; y que aquellos individuos que han alcanzado posiciones de poder de decisión sobre la sociedad, ya sea por ocupar un cargo público o por haber logrado un

status alto en la vida productiva del país, estén más interesados en la acumulación y perpetración de dicho poder que en la salud, el medio ambiente, la productividad, bienestar general de la sociedad y el desarrollo cultural de sus propios países y de la sociedad mundial.

Por supuesto que las instituciones educativas escolares también han generado frutos buenos: hombres y mujeres de bien, personas honestas, emprendedoras, trabajadoras, propositivas, solidarias; pero tanto unos como otros pasaron por las aulas y, por tanto, hay que preguntarse:

¿Qué hemos hecho bien? ¿Qué hemos hecho mal? ¿Qué podemos hacer para revertir esta situación? ¿Qué tenemos que hacer para generar lo que ahora tiene que ser una desviación del orden establecido para que luego sea una innovación que se convierta en una transformación en el mediano o largo plazo? (Morin, 1999).

La perspectiva de la sociedad del conocimiento, como es enfocada por la socioformación (Tobón, Guzmán, Hernández, & Cardona, 2015b), propone que la educación necesita transformarse y para ello requiere hacer una serie de opciones epistemológicas y metodológicas significativamente distintas a las que prevalecen actualmente:

- Ir más allá del desarrollo cognitivo de las personas y buscar la gestión del talento humano y la formación integral de la persona, en sus dimensiones cognitiva, corporal, social, comunicativa, ética, lúdica, laboral y espiritual (Tobón, 2013).
- Generar procesos formativos diseñados en torno a proyectos orientados a gestionar los conocimientos a partir de la resolución de problemas reales de un contexto significativo para los participantes de dichos procesos (Hernández, Guerrero, & Tobón, 2015; Tobón, 2014).
- Fortalecer la visión emprendedora (Tobón, González, Nambo, & Vázquez, 2015a), a través de los proyectos formativos para la resolución de los problemas del contexto, que contribuya a superar la tendencia a la pasividad, la inmovilidad y la dependencia frente a los retos emergentes.
- Asumir en las acciones educativas la convicción de que al mismo tiempo que se forma a las personas se incide en el desarrollo de la comunidad y se contribuye a mejorar las condiciones de vida de la sociedad (Herrera & Tobón, 2017).
- Llevar a cabo el trabajo colaborativo no sólo como opción metodológica en función de la co-creación del conocimiento, sino como componente central de los procesos formativos que permite que la persona desarrolle el sentido de la otredad, la complementariedad y la interdependencia para la resolución de los problemas.
- Llevar el trabajo colaborativo a niveles amplios (regional, nacional, planetario) mediante el aprovechamiento de los recursos tecnológicos de intercomunicación virtual a través de las redes sociales y otros medios vía internet.
- Integrar la ética (Tobón et al., 2015a) no como un componente curricular más, sino como proyecto de vida personal, colectivo e institucional, es decir como columna vertebral de la acción de la escuela o como atmósfera en el que esta se desarrolla.

Referencias

Hernández, J.S., Guerrero, G., & Tobón, S. (2015). Los problemas del contexto: base filosófica y pedagógica de la socioformación. *Ra Ximah*, (11)4, 125-140. <https://goo.gl/KJ1SsD>.

- Herrera, S.R., & Tobón, S. (2017). El director escolar desde el enfoque socioformativo. Estudio documental mediante la cartografía conceptual. *Revista de Pedagogía*, 38(102), 164-194. <https://goo.gl/q8KUrR>.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: UNESCO.
- Obando, A. (2018). Educación y desarrollo humano. Escribir la lectura. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 5(1), 33-39. DOI: 10.31948/fedumar.5-1.1.art4
- Saucedo, H. (2016). Ética y responsabilidad social en la Educación Media Superior en México. *Revista iberoamericana de producción académica y gestión educativa*, 3(6); <https://bit.ly/2Ir1m4y>
- Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias: pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Tobón, S. (2014). *Proyectos Formativos. Teoría y metodología*. México: Pearson
- Tobón, S., González, L., Nambo, J. S., & Vázquez, J. M. (2015a). La socioformación: un estudio conceptual. *Paradigma*, 36(1), 7-29. Recuperado de: <https://goo.gl/GzCayi>
- Tobón, S., Guzmán, C.E., Hernández, J.S., & Cardona, S. (2015b). Sociedad del conocimiento: Estudio documental desde una perspectiva humanista ya compleja. *Paradigma*, 36(2), 7-36. <https://goo.gl/hHOqLl>